



## HOMENAJE DE LOS CRITICOS TAURINOS BARCELONESES A DON PASCUAL JIMENO

La pasada semana tuvo lugar, en un céntrico restaurante barcelonés un simpático homenaje: un grupo de críticos de las publicaciones de la Ciudad Condal se reunieron a cenar con don Pascual Jimeno, que había venido siendo presidente de las corridas celebradas en La Monumental y que dejaba de serlo al jubilarse como Comisario de Policía.

Muchas fueron las virtudes de don Pascual Jimeno: entre ellas, la más destacada, su aplicación sistemática del Reglamento Taurino, cuyos artículos se sabía al dedillo. Las figuras más empujadas de la Fiesta conocieron la lealtad de don Pascual Jimeno a la letra —y al espíritu— del Reglamento por el que se rige el espectáculo. Las órdenes de los «avisos» llegaron a los timbaleros a los minutos justos, empezados a contar desde el instante de iniciarse la faena de muleta. Puso su máxima voluntad en acertar en ese momento dubitativo de señalar la limitación de la suerte de varas. Y su rigidez proverbial a la hora de otorgar los trofeos —los potestativos de la autoridad del «usía»— prestigió, mercedamente, a la plaza de Barcelona en correspondencia con su categoría en el concierto de los cosos españoles.

El homenaje dio lugar a la exposición de una interesante idea: la de celebrar, todos los años y organizado por los revisteros taurinos barceloneses, un homenaje al torero de más fama enterrado en nuestro suelo: a Ricardo Torres y Reina «Bombita», con mausoleo en la provincia barcelonesa, después de haber llevado entre nosotros una intensa vida social, como Presidente del Círculo del Liceo.

La idea está lanzada. Falta tan sólo escoger la fecha apropiada para llevar adelante el programa pensado en la reunión.



En una Sala de Arte de Barcelona el pintor onubense Seisdedos ha presentado una colección de sus últimas obras. Entre ellas, este artista, de una bella tierra taurina, ha presentado este lienzo con toreros, dentro de un estilo expresionista y que nos honramos en reproducir. (Foto: Valls.)

## GONZALEZ O LA EMULACION

Señalábamos, hace unas semanas como uno de los males de las actuales alternativas el en que se llegaba a las mismas sin la debida preparación, y, como consecuencia, de unas presiones comerciales. Y aludíamos al grave error de haber abandonado la tradición del «medio espada», en cuyas filas se formaban los futuros maestros. Pues bien: entendemos que otro funesto resultado del sistema ha ido a incidir sobre uno de los tercios más alegre de la lidia: el de banderillas.

El «medio espada» del ayer, en su lucha por destacar, encontraba su escape en la hora dinámica y colorista del tercio de banderillas: se encontraba solo ante

la fiera y procuraba adornarse y cosechar los aplausos. Como hemos indicado en otra ocasión, se producía un impulso natural, de abajo arriba: de la base a la cumbre. Hoy, por desgracia, los banderillas es la solución de los toreros fracasados, en la mayoría de los casos. Una especie de refugio para los que perdieron toda esperanza de ocupar las cabeceras de las ternas. Gran parte de la melancolía del tercio presente de banderillas reside en el aire de frustración respirado por los hombre que agarran los palitroques.

Hubo una época —prolongada hasta la primera decena del presente siglo— en la que el banderillero tenía personalidad propia: sus funciones en el ruedo se emancipaban de las prerrogativas de los jefes de cuadrillas. Sin romper la disciplina —establecida, en especial, por Paquiro en los subalternos— los banderilleros gozaban de amplia libertad para lucirse: así alcanzaban renombre y se preparaban para el magisterio.

Hoy no ocurre así, no sólo por el motivo anteriormente expuesto —la de venir el rehiletero de la fila amarga de los maestros fracasados, sino por ese vago espíritu de moderna socialización, que, al infiltrarse en los hombres del «paseillo» impide el honesto destacarse de las individualidades, temiendo peligro el conjunto.

Hay notables excepciones. Y a ella quiero referirme: una, el banderillero Luis González: ayer junto a Vito y hoy, sólo formando en la cuadrilla de Litri cueiga sus garapulos de excepción, con alegría y riesgo, convencido de su tarea trascendente al ejecutar el segundo tercio. Hace una semana, en Barcelona —y en el cartel, con Litri figuraban Aparicio y Ordóñez— cosechó la mejor ovación de la tarde al «soplarle» dos excelentes pares, siendo uno de adentro a fuera, verdaderamente extraordinario. Y más aún: en el quinto de la tarde, se vio en apuros y se sacó al toro limpiamente con algo que hace tiempo no veíamos en los ruedos: una airosa larga afarolada.

Si bien hace González en sentir la emulación de superarse en su arriesgado y noble oficio de banderillero, mejor ejemplo da Miguel Báez «Litri» permitiéndole *seluzca* y no considerar, como tantos otros diestros, que le roba, su subalterno, los aplausos.

No cabe duda de que muchas cosas deben replantearse en el toreo actual: y una de ellas, debe ser el fomento de las individualidades, sin merma de la disciplina de las cuadrillas: los rehileteros deben abandonar su triste espíritu de funcionarios y recobrar el de colaboradores individualizados del maestro: aunque el matador sea la estrella mayor, el rehiletero no debe renunciar a brillar con luz propia.

Rafael MANZANO



He aquí a un grupo de revisteros taurinos de Barcelona que asistieron al homenaje a don Pascual Jimeno: don Antonio del Cerro, de la agencia Efe; el señor Soler y Poch, de «El Correo Catalán»; don Emilio López Oliva «Paño», de «Tele-Expres». En pie don Ricardo Huertas, corresponsal de «Dígame»; don Manuel Margarito, colaborador de diversas publicaciones taurinas, y examinando un lienzo, nuestro corresponsal en la Ciudad Condal, Rafael Manzano. En el centro de la foto, don Pascual Jimeno. (Foto: Sebastián.)

# LOS SUBALTERNOS NO ESTAN CONFORMES CON LO

«QUE SEAN LAS EMPRESAS LAS QUE NOS PAGUEN Y QUE NO EXISTAN NADA MAS QUE DOS CATEGORIAS: SUBALTERNOS DE MATADORES DE TOROS Y DE NOVILLEROS»

«TAMBIEN FORMAMOS PARTE DE LA FIESTA» - «NUESTRA SANGRE RIEGA LA ARENA MUCHAS VECES» - «LOS CRITICOS SE METEN CON NUESTROS TRAJES» - «SOLO LOS QUE VAN CON LAS FIGURAS PUEDEN VIVIR DE LOS TOROS»

OPINAN SIETE BANDERILLEROS Y UN PICADOR



Rompiendo la primera lanza en las opiniones que entre los subalternos han despertado las nuevas retribuciones fijadas por la Reglamentación Nacional de Trabajo para el Espectáculo Taurino, el Presidente de la Agrupación Sindical Taurina de Barcelona, el popular picador Brazo Fuerte, puntualizó hace un par de semanas en estas mismas páginas de «Cataluña taurina» que los subalternos de Barcelona no están de acuerdo con los nuevos sueldos.

Con algunos de estos subalternos que viven en la Ciudad Condal hemos consultado, también a aquellos otros profesionales que últimamente han venido desfilando por la Monumental, a quienes hemos formulado las siguientes preguntas:

- 1.º ¿Está de acuerdo con los sueldos fijados en la nueva Reglamentación?
- 2.º ¿Qué sueldos le parecerían más justos?
- 3.º ¿Vive usted sólo de los toros?

He aquí algunas de las respuestas a esta consulta:

## EL BANDERILLERO MONTILLA

José Rodrigo «Montilla» no está fijo en ninguna cuadrilla. Porque a Pilfo lo había cogido un toro en Madrid, actuó días pasados en la Monumental, a las órdenes de Diego Puerta. Vive en Barcelona y ha estado seis años con Bernadó.

1.º No estoy conforme. Los subalternos que van con un espada del grupo especial o del primero, pueden defenderse. Pero los demás, ni hablar. Diga usted que solamente en los trajes para torear se nos va mucho dinero, y que tanto los que vamos sueltos como los que están a las órdenes de matadores de segunda fila y con novilleros, no nos podemos defender.

2.º Deberíamos cobrar todos igual, porque en la misma corrida tenemos que luchar con el mismo ganado y correr los mismos peligros. Yo creo que, de momento, diez mil pesetas sería una cantidad más en consonancia con los tiempos actuales. Ahora bien; lo que creo es que deberían clasificarse las plazas en distintas categorías.

3.º No. Trabajo en transportes. Sólo toreo cuando me sale algo, como en esta ocasión.

## LO QUE DICE NINO

Saturnino Astrain «Nino» ha actuado ya esta temporada va-

rias veces en la Monumental. Va con la cuadrilla de Víctor Manuel Martín, y éste, de cara ya a la alternativa, está haciendo ahora «su agosto» en Barcelona. Nino contestó así a nuestras preguntas:

1.º Los nuevos sueldos siguen siendo bajos, en general. Hoy cuesta mucho vestirse. Solamente un capote ya nos cuesta tres mil quinientas pesetas. De todas formas, el aumento ha venido muy bien.

2.º Yo voy de tercero. En lugar de dos mil cuatrocientas tendrían que haber sido tres mil quinientas, por ejemplo. Yo también tengo en cuenta que los novilleros no pueden pagar mucho.

3.º Por ahora tengo que trabajar en otra cosa. Con el toro no gano lo suficiente para vivir.

## EL PICADOR HIENA

Antonio Martín «Hiena» estaba en el patio de caballos de la Monumental cuando lo abordamos. Charlaba con su compañero Brazo Fuerte. El, de paisano, no iba a montar aquel día. Nos dijo:

1.º Siguen siendo bajos, pero el aumento viene bien. Lo que hace falta es que se respeten,

porque hay algunas figuras que al contratarnos, si nos aseguran un mínimo de actuaciones, entonces recortan el sueldo fijado, rebajándolo. Esto no es justo cuando ellos ganan tanto dinero.

2.º Diez mil pesetas serían ideales, y lo justo, que todos los que vamos con matadores de toros cobrásemos igual.

3.º Antes, sí; pero como ahora voy suelto, tengo que trabajar en otra cosa para ir tirando.

## JUAN PEREA «BONI»

Son varios los hermanos Perea que hoy actúan como subalternos. Hijos del que fuese matador de toros Boni, pertenece ya a una familia de tradición taurina. Juan Perea «Boni» está en la cuadrilla de José Fuentes. Nos dijo cuando le hicimos las preguntas de este sondeo:

1.º No estoy de acuerdo. Nuestros sueldos deberían acomodarse a lo que cobran los matadores.

2.º Según está la vida, creo que diez mil pesetas sería un sueldo más en consonancia con lo que debemos cobrar. Incluso, los que van con figuras como Cordobés, Ordóñez, etcétera, deberían cobrar incluso veinte mil pesetas.

3.º Sí. Vivo sólo de los toros, lo mismo que mis tres hermanos, que, como yo, nos dedicamos a esto.

## CURRO PUYA ESTA CONFORME

Curro Puya es hoy un excelente subalterno, a las órdenes de Antonio Ordóñez. Todos los aficionados recordarán que fue un novillero que iba para figura. Pero no llegó muy lejos, y cambió la espada por las banderillas y el capote de brega. Nos dice:

1.º Estoy de acuerdo con los nuevos sueldos, aunque a mí no me afecten. Con Antonio Ordóñez cobramos más de lo que fija la nueva Reglamentación.

2.º No sé qué decirle. Entre quince mil y veinte mil pesetas por actuación. Sobre todo, los que no van fijos deberían cobrar más dinero.

3.º Vivo sólo y exclusivamente de mi profesión.

## PIRRI II. CONFORME A MEDIAS

Con Pedro Benjumea, que está toreando mucho, va como tijo Lorenzo Saugar «Pirri II», quien en el patio de caballos, momentos antes de iniciarse el paseillo, nos dice:

1.º Bueno; ahora ya están algo mejor. Siguen siendo bajos. Hay que tener en cuenta que tenemos muchos gastos y que los críticos taurinos se meten mucho con nosotros a costa de nuestra ropa. El aumento ha venido muy bien para que podamos salir mejor vestidos a la plaza y para vivir un poco más desahogadamente.

2.º Mire usted; las autoridades sindicales están llevando bien este asunto. Creo que ten-

drán en cuenta que hacía más de cinco años que nuestros sueldos estaban congelados. Ahora ya están mejor, pero no deben dejar pasar mucho tiempo para retocarlos nuevamente.

3.º Ahora vivo sólo del toro, pero cuando me queda tiempo voy al Matadero de Madrid, en

# QUE GANAN

que llevo diecisiete años trabajando.

ALFONSO ORDONEZ

Hijo de Cayetano, hermano de Antonio... Miembro de una familia con no muy larga, pero si muy brillante tradición torea, que brotó en Ronda. Alfonso Ordóñez también soñó con la gloria, sin duda, estimulado por los éxitos de su hermano Antonio. Pero no llegó lejos. Ha engordado mucho, y hoy actúa a las órdenes de su hermano. Nos dice:

1.º En algunos casos, bien. Los que no van fijos, y, sobre todo, los que no van con grandes figuras, siguen ganando poco dinero. Deben tener en cuenta que nosotros también formamos parte de la Fiesta y que corremos nuestros riesgos. Los gastos que tenemos que afrontar son grandes.

2.º Yo, como mis compañeros de cuadrilla, ya cobramos más de lo que marca la Reglamentación. Aunque a mí no me afecte, creo que los que no van fijos y los más modestos deberían cobrar más.

3.º Sí. Vivo sólo y exclusivamente de los toros.

JOAQUIN PIQUER

Joaquín Piquer madura duran-

te un rato las preguntas que le formulamos. Trabaja a las órdenes de Miguelín, en cuya cuadrilla está fijo desde hace algún tiempo. Nos dice, contestando a las preguntas del cuestionario:

1.º Hacía muchísimo tiempo que no los tocaban. Ahora ya están mejor los sueldos, pero siguen siendo bajos. Todo ha subido muchísimo, especialmente la ropa de torear.

2.º Los que empiezan, los que no van fijos y los que están con matadores de segunda categoría deberían cobrar más dinero. El mínimo para cualquier subalterno, hoy, no debería ser inferior a siete u ocho mil pesetas por actuación. Los que van con matadores del grupo especial o primero deberían cobrar alrededor de las quince mil.

3.º Ni hablar. Qué más quisiera yo que vivir sólo de lo que gano con los toros. Para conseguir esto, hay que ir con una figura y torear cada temporada más de cuarenta tardes. Son muy pocos los que ganan lo suficiente para asegurarse el porvenir. Los demás, sólo vamos tirando a trancas y barrancas.

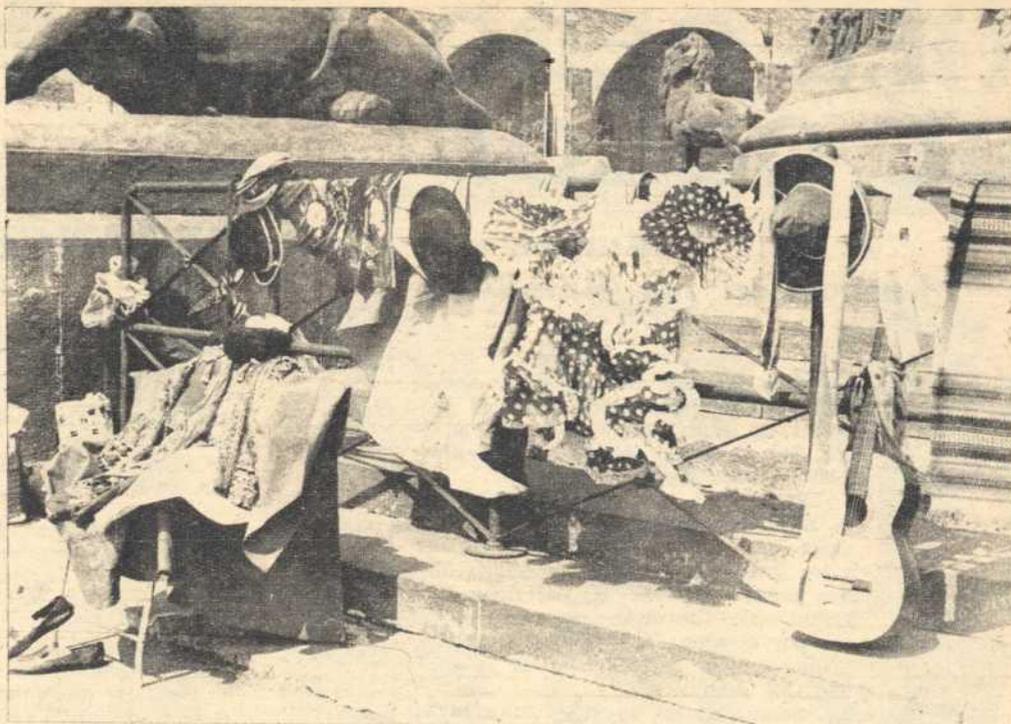
*Aquí están las opiniones de un grupo de profesionales del toreo que se manifiestan absolutamente disconformes con lo que ganan. Como dicen, ellos forman parte de la Fiesta y, a veces, también su sangre riega las arenas de nuestras plazas. Tienen que vestirse bien para que su presencia en los cosos taurinos responda a la categoría —oros, bordados y sedas— que tiene nuestra incomparable Fiesta. Ganan poco dinero, excepción hecha de los afortunados que van con las figuras que más actuaciones suman. Y padres de familia tienen que hacer frente a la vida para sacar a los suyos adelante, además de pensar en un futuro que para ellos nunca está lejano, porque los toros siguen dando cornadas y porque esta dura y difícil profesión quema muchas energías y no es muy generosa concediendo tiempo para permanecer en ella.*

*Se solidarizan plenamente con las declaraciones del presidente de la Agrupación Taurina de Barcelona —Brazo Fuerte—, publicadas en estas páginas de «Cataluña Taurina» días atrás. La opinión unánime abunda en que de los sueldos de los subalternos deberían hacerse cargo las Empresas, con intervención del Sindicato, aunque naturalmente sus sueldos sean por cuenta de los matadores.*

Y esto es todo por hoy.

Manuel MARGARITO

(Fotos VALLS)



Bajo el monumento a Colón se alinean los trajes de toreros y de gitanas. ¡Atención, turistas!  
(Foto: Sebastián.)

## ¡ATENCIÓN, TURISTAS!

Vd. puede retratarse vestido de torero, en plena calle, en Barcelona

### Y SU ESPOSA LE ACOMPAÑARA EN TRAJE DE VOLANTES

A los pies de uno de los leones del monumento a Colón, y teniendo como fondo el largo y ancho mar, se alza el pequeño tenderete de un fotógrafo «minuter». Su propietario es Benito Domingo Pedrosa. Último de una generación que un pasado no lejano sentaron sus reales en esta plaza. Nuestro personaje es natural de Vich, viste atuendo blanco y se toca con una gorra del mismo tono.

—Llevo treinta y tres años en la profesión y alrededor de los veinte en este lugar. Junto a Benito Domingo se encuentra su esposa, María Masdeu: todo corazón y simpatía. Ella es el alma del negocio. En sus labios, siempre hay una sonrisa y unas palabras amables y divertidas.

—Como podrá usted observar, nos hemos quedado solos —nos dice.

—¿Cómo ha sido esto?

—Debido a la nueva urbanización de la plaza, resulta muy difícil llegar a esta zona.

—¿Qué se ha hecho, pues, del resto de sus compañeros?

—Se encuentran instalados al final de las Ramblas, es decir, en este caso al principio.

—Y usted, ¿por qué no?

—La razón es muy sencilla. Uno solo puede vivir; en cambio, varios ya es más difícil. Aun así, he tenido que renovar el negocio.

Efectivamente. Sobre una silla reposa un traje de luces y, junto a él, el estoque, el capote

y la montera. También se pueden apreciar los atuendos propios de un «maletilla», un «charro», una gitana... Resumiendo, que en un abrir y cerrar de ojos puede usted adquirir otra fisonomía.

—¿A cuánto asciende el vestuario?

—Entre unas cosas y otras, aproximadamente unas 20.000 pesetas. Hay que tener presente que sólo el traje de luces ya vale cinco mil pesetas.

—¿Confía en el éxito de la idea?

—Tengo mucha confianza en ella. Por otro lado, ¿a quién no le hace ilusión tener una fotografía vestido de torero o «maletilla», por ejemplo?

—¿A quién va dirigido el negocio principalmente?

—¡Hombre...! En principio, a los extranjeros. Ahora bien: mentiría si dijera que no cuento también con los españoles.

—¿Cuesta mucho hacerse una fotografía?

—Dos, veinte pesetas. Si el cliente se viste de luces o de otro de los personajes, cargo un pequeño suplemento.

—¿Qué días son los que tiene más trabajo?

—Los domingos y festivos, aunque en verano se trabaja, prácticamente todos los días.

—Aparte de los turistas, ¿sus mejores clientes?

—Antes eran los soldados y las chicas de servicio. Ahora, principalmente, los de la parte del Sur.

Damos un giro a la conver-

sación. De lo puramente profesional pasamos a la vida y milagros de Benito Domingo como fotógrafo.

—Empecé —nos dice— con una máquina de trípode que me costó veinte duros.

—¿Cuánto cobraba por fotografía?

—Un par de fotografías sólo costaba dos pesetas.

—¿Qué personajes famosos han posado para usted?

—Tome nota: Joselito, Federico Gallo, Antonio Molina, Rosita Ferrer, Chamaco...

—En fin, que usted no se esta de nada...

Alfonso RAMIREZ

(Fotos SEBASTIAN.)



Doña María Masdeu junto a los trajes de «atocar». El ingenio catalán saca frutos de la ilusión de los turistas. (Foto: Sebastián.)

# EL DEDO DE COLON

(Rumor y humor en las Ramblas)

**D**IAS atrás, la salida al ruedo de la Monumental de un toro produjo fuertes protestas. Se estimó, a pesar de los 479 kilos, que el astado tenía poca presencia. Llevo el tema al Almirante.

—Ya lo sabía. Por cierto, el mismo día se lidió una corrida en una plaza de la Costa del Sol con un cartel de figuras y los toros que salieron allí tenían menos presencia que ese de Barcelona. Y... menos peso. Contrastes... después de pasar por el tubo del artículo 75 del Reglamento, que es... el tubo de la risa.

—¿Qué tubo es ese?

—El de los pesos mínimos de los toros: 460 kilogramos para las plazas de primera, 435 para las de segunda y 410 para las de tercera.

—Y... ¿eso hace reír?

—Sí. Y mucho. En primer lugar, por su relación con el artículo 20 del Reglamento de 1917.

—¿Ya se va usted a los tiempos del cuplet?

—¡Menudo cuplet vino después! El artículo citado marca el peso mínimo de los toros en 525 kilos. Y para los meses de junio, julio, agosto y septiembre, ¡en 550! O sea, si todos los toros de ahora se hubiesen lidiado entonces... ¡multa! De otra forma: de entonces acá hemos perdido cien kilos de toro.

—El peso es lo de menos. Incluso muchos espadas aseguran que a ellos les da igual; que a quien les importa es a las mulillas.

—Sí; pero cuando lo afirman procuran quitar carga en el arrastre, en lugar de ponerla.

—A pesar de eso, lo importante es la edad del toro.

—Edad que, con el actual Reglamento, sólo se puede comprobar... después de muerto el toro. Y aún con el factor impreciso de la dentadura. Por eso digo que el artículo de los pesos es el tubo de la risa. Verá. Si un astado alcanza el peso reglamentario, es toro; si no lo alcanza es novillo. Por este sistema podríamos decir que un pigmeo es un niño a los noventa años, y un hotentote es un hombre a los diez meses. Y que me perdonen los honorables componentes de estas razas cuando señalo.

—Queda otra solución: si el toro pesa los 460 kilos puede venir a Barcelona. Si da exactamente 435 se embarca para La Coruña. Y si está en los 410...

—... se lidia en Marbella o en Fuengirola, como es costumbre. Con lo cual la risa del tubo va por barrios. O por ciudades. Otro absurdo, porque si un toro de 410 kilos vale en Benidorm para una figura del toreo, ¿por qué no puede valer para esa misma figura en Barcelona? O dicho de otra forma, ¿por qué se mide el peso por la plaza donde se lidia un toro y no por la categoría del torero que lo ha de despachar?

—Debe ser por aquello del aforo de la plaza. Ojos que no ven...

—... peso de toro que te quito. Ni que tuvieran que comérselo los espectadores.

—Pero, Almirante, si eso de conocer la edad del toro es difícil, ¿qué hay que hacer?

—Atenerse a la ley de los contrastes; antes, del tubo de la risa.

—¡No venga con leyes nuevas, que lo va a estropear!

—Sí es una ley viejísima. En primer lugar, autoridades y veterinarios, en el reconocimiento, deben atender al contraste de peso y volumen: lámina. Luego, las cuadrillas, al colocarlos por orden de salida, poner por delante el toro de menos presencia. Cosa que no se hizo el otro día en Barcelona porque el tercero era de más apariencia. Ley de contrastes.

—Pero, ¡no dejaría de tener ni los mismos kilos, ni la misma presencia, ni la misma edad!

—Yo le digo a usted que después del segundo que se lidó —que allá se iba con el sexto y que no despertó protestas—, no se hubiese notado tanto como después de ver tres hermosos toros: tercero, cuarto y quinto. Como los melocotones del niño.

—¿Qué niño y qué postre se trae ahora?

—Usted no sabe de problemas de infancia. Verá. Si usted tiene un melocotón pequeño y otro no tanto, y le da a un niño el segundo para comer y para cenar le da el pequeño, le dirá: «Este melocotón es una birria.» Pero si lo hace al revés, no dirá nada en la comida, y en la cena exclamará: «¡Qué melocotón más gordo!»

—¡Almirante, eso es picaresca!

—No, hombre. Eso es procurar que ya que se pasa por el tubo de la risa, no se oigan las carcajadas. Paredes acolchadas. Aislante de sonidos.

«PEP VENTURA»

# por Barcelona pasaron

## PACO CAGANCHO

Nada tiene que ver con el jaraónico Joaquín Rodríguez. El apodo le viene de herencia. Su padre, antiguo mozo de espadas, había toreado en algunas ocasiones. Decían que se parecía al señor Joaquín. De ahí Cagancho.

El chaval se llama Francisco Jardo Santiago y nació en Granada, el 19 de mayo de 1947. Se vistió de luces, por primera vez, en Motril, el 3 de mayo de 1964, para actuar de sobresaliente. Se presentó con picadores en su tierra, el día 27 de mayo de 1965, formando cartel con Palomo «Linares» y Manolo Garbayo.

Ha toreado hasta la fecha veintiuna novilladas. La temporada anterior, un accidente sufrido en un toro le quitó varias actuaciones. Sólo ha tenido una herida por asta de toro. Fue en una fiesta campera.

Es un torero garboso y que anda muy bien ante los toros. Es, además, habilidoso con el estoque. Esto es una impre-

sión solamente. Un juicio no con los toros de com,ús abierto. Está poco seguro con la espada.

JUAN CARLOS BELMONTE

Nació en Sanlúcar de Barrameda el 24 de agosto de 1947. Su madre, doña Blanca Belmonte es hija del gran torero de Triana, Juan.

A los pocos días de nacer, la familia se trasladó a Sevilla y Juan Carlos aún no conoce la tierra que le vio nacer. La afición no hace falta decir de donde le viene al mozo.

Se vistió de luces por primera vez en Ondara, el 10 de julio de 1966 y debutó con picadores en Valencia el día 14 de marzo de este año 1967. La novillada de su presentación en Barcelona ha hecho el número trece de las toreadas. En Jerez, el 26 de marzo, un novillo le dio una cornada, y en la finca de don Víctor Huertas, durante una tiente, recibió otra herida.

Es torero clásico, con hon, dura y arte. Con el capote mezcla el toreo a pie junto

—Banderilleaba por delante. El toro, tarde, estaba clavado en el tercio y al salir del par me siguió. Fui a saltar pero se me fue el pie del estribo y me pegó la cornada.

—¿Quién tuvo la culpa?

—Nadie. La mala suerte. Yo soy muy habilidoso para saltar y no me hubiera pasado nada, pero ya le digo, se me fue el pie.

—¿Ha tenido muchos percances?

—Esta es la primera cornada que recibo en mi vida.

—¿Se dio cuenta que lo hería?

—Al caer al callejón sabía ya que iba herido. Noté el dolor y vi la sangre.

—¿Tardará mucho en curar?

—El médico me ha dicho que aunque es una cornada muy gorda, es muy limpia. Aunque, por lo menos, veinticinco o treinta días tardaré en volver a la plaza.

## LOS TOREROS CUENTAN SUS PERCANCES

PACO CEBALLOS:

«Yo tuve parte de culpa.»

El toro de la alternativa hirió a Paco Ceballos en Barcelona, infliriéndole una cornada en la axila. No obstante, el malagueño aguantó en la plaza hasta matarlo. Se le concedió una oreja, con la que saludó al público, sin fuerzas ya para dar la vuelta al ruedo.

En la clínica del doctor Olivé Millet hemos hablado con el reciente matador de toros:

—¿Qué número hace esta cornada de las que has recibido?

—Esta es la cuarta y la más grave.

—¿Cómo fue?

—Al darle un pase de pecho, le quité la muleta antes de tiempo y el toro me enganchó por la axila; yo tuve por eso, parte de culpa.

—¿Te diste cuenta?

—Sí, inmediatamente. Sin embargo en el suelo aún, estaba loco por levantarme y matar al toro para

cortarle la oreja. Lo que menos me importó fue la cornada.

—¿Cuántas corridas pierdes?

—Segura, la del domingo en Palma y aún no sé si también la del día 7 en Pamplona.

—¿Duele?

—Estos días, bastante. Pero, vaya, es un dolor soportable.

MANUEL NAVARRO:

«Esta es la primera cornada que sufro.»

Nació en Alcalá de Guadaíra (Sevilla) y lleva poniendo banderillas desde el año 1948. Antes, como la inmensa mayoría de los subalternos, toreó algunas funciones de novillero. Pertenece a la cuadrilla de Jaime Ostos, y el domingo anterior, también en Barcelona, el tercer toro de la corrida le inflirió una grave cornada al salir de un par de banderillas. El mismo nos cuenta cómo fue: